

CRÍTICA DE ARTE

Los irónicos objetos del artista Xoán Anleo

El artista de Marín Xoán Anleo (1960), en una serie de fotografías e instalaciones montadas en la Compostelana Galería Trinta, examina burlescamente el estilo de vida occidental. La banalidad y el vacío de la vida contemporánea se descifran en esta muestra de igual forma que se hace con los mitos.

Anleo crea obras de arte casi completamente a partir de elementos preexistentes, como cuando sobre una cartulina vierte objetos de mercadillo: maceteros de plástico, cerámica barata o ropa sin marca.

Entonces su trabajo se convierte en una obra viva que rodea al espectador. La aportación del artista consiste, en este caso, más en establecer un nexo entre la diversidad de elementos que en crear objetos ab initio.

En sus instalaciones fotográficas estimula la reproducción, se vale de recursos formales empleados por los artistas pop, como la planitud, y la repetición de bellos y vulgares iconos como los zapatos de plataforma. Su cos-

mética chillona luce de manera ostentativa en primer plano, como aquellos retratos de Marilyn Monroe inmortalizados en los años 60.

Calzado de muñeca Barbie, luminoso, que luce sensual y simula bienestar generacional; fetiches Kitsh, que con su poder de seducción anulan la frustración e insignificancia del consumidor ordinario envuelto en el anonimato. La obra es una alegoría a la inutilidad del consumismo, a los estereotipos.

Dos sutiles alfombras rosas sirven a Xoán Anleo para crear la obra 'Dous

polos-Dous imáns'. La experiencia del diseño publicitario le ha permitido incorporar el lenguaje escrito, en este caso, el título de la obra, al objeto manipulado.

De esta forma, el artista interpreta un papel femenino, alegre, en la línea camp, tratando seriamente lo frívolo y lo antinatural, el artificio. Subyace, como su título

lo indica, la atracción de contrarios, la contraposición de la alta y baja cultura, las diferencias amor-odio, el enfrentamiento lujo-miseria, el progreso con el atraso.

Son oponentes culturales actuales



Por Fátima Otero

que, sin ellos proponérselo, colaboran en un fin común. Ha aislado y visto, como Foucault, los distintos niveles que toda cultura tiene necesidad de diferenciar para mantener las distancias dentro de sí, aunque se necesiten para subsistir.

Con imágenes sencillas y banales, como las usadas por Jasper Johns, pretende homenajear a aquellos artistas pop. De las esculturas de cajas brillo de Andy Warhol, Xoán Anleo ha hecho su guiño 'Brillo'.

Con esta obra, toda ella de tono optimista y colorido alegre, y basada en premisas conceptuales, Xoán Anleo da una alternativa al soporte y a los formatos tradicionales del arte gallego, lo libera de la producción del objeto, del oficio...

Absurdo es rodearse de la cultura trivial, atesorar en casa un arte nostálgico de reliquias y souvenirs de mal gusto, abandonarse a banalidades. Pero el arte ya no habla de hacer cosas bellas para ser artista, sino que, sencillamente, hay que serlo.